Diócesis de Apartadó

"IGLESIA EN CASA"
GUIA PARA CELEBRAR UNA COMIDA EUCARISTICA FAMILIAR

MOTIVACIÓN

Hermanos en estos tiempos difíciles de cuarentena la imagen de Dios en su Misterio más íntimo no es soledad, Dios es familia. Este tiempo es una oportunidad para redescubrir que no estamos solos, que Dios Padre nos mira con amor e invita a los esposos y a los hijos a vivir en la intimidad del hogar la riqueza de su palabra y a orar como Iglesia Doméstica.

1. ***RITO INICIAL:***

(Disponer un lugar dignamente decorado, la sala o el mismo comedor)

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen….

Papa/Mamá: Hijos oremos a Dios nuestro Padre para que nos dé la alegría de compartir su palabra en familia.

Acto penitencial: Confiando en nuestro Dios que es misericordioso, le pedimos perdón por nuestras infidelidades y pecados y que sane o proteja nuestros cuerpos de toda enfermedad.

Señor ten misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y danos tu salvación. Amen. (Se puede hacer un canto de perdón)

2. **LECTURA DEL EVANGELIO**: DOMINGO 29 DE MARZO DE 2020

Leer directamente de la Biblia: **San Juan 11, 1-45**

En aquel tiempo, un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana, había caído enfermo. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo:
-«Señor, tu amigo está enfermo.»
Jesús, al oírlo, dijo:

-«Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»
Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos:
-«Vamos otra vez a Judea.»
Los discípulos le replican:
-«Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver allí? » Jesús contestó:
-« ¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche, tropieza, porque le falta la luz.» Dicho esto, añadió:
-«Lázaro, nuestro amigo, está dormido; voy a despertarlo.»
Entonces le dijeron sus discípulos:
-«Señor, si duerme, se salvará.»
Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente:
-«Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí, para que creáis. Y ahora vamos a su casa.» Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos:
-«Vamos también nosotros y muramos con él.»
Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos tres kilómetros; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús:
-«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» Jesús le dijo:
-«Tu hermano resucitará.»
Marta respondió:
-«Sé que resucitará en la resurrección del último día.»
Jesús le dice:
-«Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Ella le contestó:
-«Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»
Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: -«El Maestro está ahí y te llama.»
Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él; porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo se echó a sus pies diciéndole:

-«Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.» Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, sollozó y, muy conmovido, preguntó: -« ¿Dónde lo habéis enterrado?»
Le contestaron:
-«Señor, ven a verlo.»
Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban:
-«¡Cómo lo quería!»
Pero algunos dijeron:
-«Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»
Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.
Dice Jesús:
-«Quitad la losa.»
Marta, la hermana del muerto, le dice:
-«Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»
Jesús le dice:
-« ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»
Entonces quitaron la losa.
Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo:
-«Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente:
-«Lázaro, ven afuera.»
El muerto salió, los pies y las manos atadas con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: -«Desatadlo y dejadlo andar.»
Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él. Palabra de Dios.

Preguntas para profundizar el mensaje: El que preside establece el diálogo: Que dijo el texto?, Que me dice a mí la Palabra?, A que me compromete?

Profesión de fe: Ahora todos recitamos: **Creo en Dios**…..

Oración de los fieles: A partir de lo que nos dijo el evangelio hagamos peticiones espontaneas y respondemos: Señor danos tu Amor.

3. COMPATIR LA COMIDA EUCARISTICA

(*Sentados a la mesa dispuesta para la compartir la comida quien preside*, Papá/ Mamá:*)*

Presentación del alimento: Te presentamos Señor estos alimentos que tu bondad nos concede, ellos llegan a nuestra mesa por el sudor de la frente, son el fruto del trabajo honrado mediante el cual construimos el mundo, que en nuestros cuerpos se conviertan en energía para seguir trabajando por la venida de tu Reino.

Ahora oremos para que en nuestro Hogar a ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret reinen la unidad, la paz y el amor…. **Padre Nuestro**.

Bendición de la mesa: (Quien preside la liturgia dice mientras hace la señal de la cruz sobre la mesa).

Bendice Padre celestial esta mesa, + estos alimentos que vamos a tomar, y con ellos nuestro deseo de ser realmente una familia dispuesta a colaborar con tu obra creadora, con el cuidado de nuestro cuerpo y con la salud de los que nos rodean, que estos alimentos sean para nosotros pan que da vida y unidad a la familia y anticipación del Banquete celestial. Amen.

4. ACCIÓN DE GRACIAS:

Terminada la comida uno de los miembros o varios hacen una pequeña acción de gracias espontánea.